

ESTUDIO CUANTITATIVO DE LA EVOLUCIÓN DE LAS VOCALES TÓNICAS DEL INGLÉS ANTIGUO AL INGLÉS CONTEMPORÁNEO

SANDRA MARÍA RODRÍGUEZ RAMÍREZ
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

1. Introducción

La lingüística diacrónica o histórica basa sus estudios en las relaciones que se establecen entre los términos de una lengua, y cómo éstos se van sucediendo a lo largo del tiempo. Los cambios fonológicos en esta disciplina son aquellos que se producen en los sonidos de una lengua como resultado de las alteraciones en los hábitos articulatorios de las sucesivas generaciones de hablantes de esa lengua. Estos cambios afectan sistemáticamente a la pronunciación y, en última instancia, a la forma fonológica de las palabras, sin afectar a su significado, la clase léxica a la que pertenece, su estructura morfológica o su función sintáctica (T. BYNON, 1992: 203).

Tradicionalmente, los cambios fonológicos han sido mucho más estudiados que los cambios morfosintácticos o léxico-semánticos. Por otra parte, han sido considerados erróneamente como cambios regulares, ya que hoy en día sabemos que no todos los cambios fonológicos son regulares, y que los cambios lingüísticos no son únicamente fonológicos. Así, en el devenir de la lengua inglesa, encontramos cambios regulares, como el debilitamiento y la pérdida de las terminaciones de las palabras en su evolución desde I. Ant.¹; cambios esporádicos, como la metátesis, esto es, una alteración del orden articulatorio de los sonidos que se da exclusivamente en algunas palabras; y los cambios en cadena², que se conocen como mutación. Un cambio muy representativo de esta clase es el GDV³, que tuvo lugar en el I.Mod., aunque no es el único, ya que, anteriormente, se dio un cambio definitorio que separó al germánico del indoeuropeo común y que fue definido por la ley de Grimm y Verner. El cambio fonológico y, en general, todo cambio lingüístico, está limitado en el tiempo, es decir, que las palabras que se encuentran en un momento dado en el sistema se verán afectados por unos determinados factores, sin embargo, las palabras que entren posteriormente al sistema no lo harán (P. TEJADA CALLER, 2001: 48).

Los fonemas de una lengua se caracterizan por su dinamismo; se van perdiendo elementos, se añaden otros nuevos, y lo existente se reestructura constantemente como ocurre con cada elemento de la lengua y como la lengua en sí misma, y esto es debido a su uso, al uso que de ella hacen sus hablantes. Los cambios fonológicos afectan a consonantes y a vocales, aunque estas últimas suelen ser más inestables en todas y cada una de las lenguas, sobre todo, en aquellas que cuentan con un sistema vocálico numeroso y con la distinción largo/breve como rasgo distintivo, como es el caso del inglés (T. GUZMÁN GONZÁLEZ, 2001: 608).

Con respecto a los sonidos del lenguaje, y según la acústica, existen una serie de cualidades, a saber: la intensidad, esto es, la amplitud y la frecuencia; la altura, que desde el punto de vista lingüístico hablamos de tono; y la duración, que se refiere a la cantidad. Estos conceptos, en la fonética de las lenguas, no son conceptos absolutos sino relativos, ya que su existencia se justifica en la comparación de unos sonidos con otros. Así los sonidos son átonos o tónicos; graves o agudos; largos o breves (E. COSERIU, 1978: 18-19).

¹ Estas abreviaturas serán utilizadas en la presente comunicación: I. Ant.—Inglés Antiguo; I. Med.—Inglés Medio; I. Mod.—Inglés Moderno; I. Cont.—Inglés Contemporáneo.

² *Push chains or drag chains*, términos acuñados por ANDRÉ MARTINET (1955). AITCHISON (1991: 154-155) dedica un apartado en este volumen a debatir si el GDV es un cambio en cadena de tracción o, por el contrario, un cambio en cadena de propulsión.

³ Gran Desplazamiento Vocálico (*Great Vowel Shift*).

2. Metodología

En la presente comunicación se compara la frecuencia de aparición del conjunto de los sonidos vocálicos tónicos en I. Ant. (s. IX-XI) e I. Cont. (s. XIX-XX). Nuestra intención primera es observar posibles tendencias del sistema vocálico en ambos períodos e intentar corroborar la hipótesis de que existe una cierta consistencia en los cambios fonológicos de una lengua (P. BALDI, Y R. N. WERTH 1978:103-104) además de una cierta regularidad en la evolución de los sonidos del sistema (F. R. ADRADOS, A. BERNABÉ, J. MENDOZA 1995:2). Es evidente que un análisis fonológico de estas características constituye, apenas, un pequeño paso en la magnitud y complejidad que posee una investigación lingüística. Sin embargo, creemos que los resultados obtenidos pueden ofrecer justificaciones respecto de la tendencia evolutiva propiciada por los cambios fonológicos y, consecuentemente, ortográficos que se han producido hasta lo que conocemos como I. Cont.

Teniendo en cuenta que el sistema consonántico es relativamente uniforme en los distintos períodos de la lengua inglesa en comparación con el vocálico, hemos centrado nuestro interés en este último. Para llevar a cabo un estudio de los sonidos vocálicos tomamos como punto de partida los rasgos prototípicos de éstos, como es la cantidad (vocales largas y breves), la cualidad (vocales abiertas y cerradas) y la tonicidad (vocales tónicas y átonas). Hemos obviado la cualidad de la tensión pues no sabemos con exactitud si la distinción vocal tensa/laxa existía en I. Ant. A tal efecto, hemos considerado tanto las vocales largas como las breves pues, aunque las vocales largas son las más propensas al cambio, las vocales breves en determinados contextos fonológicos tienden al alargamiento. Respecto de la cualidad, tanto las abiertas como las cerradas son definitorias en nuestro estudio. Sin embargo, y con respecto a la tonicidad, centramos nuestro interés en las vocales en sílaba acentuada ya que las átonas tienden a una pronunciación centralizada en el sonido [ə], por lo que la descripción diacrónica de los cambios sufridos por las vocales átonas es más complicada.

Nuestro trabajo está basado en un listado con, aproximadamente, las mil palabras más frecuentes del I. Cont. de procedencia germánica, así como sus correspondientes cognados en el I. Ant. del s. IX, excluyendo aquellas palabras que se incorporaron a la lengua inglesa con posterioridad, puesto que no permitirían una comparación diacrónica y panorámica del sistema. Con esta finalidad, ha sido primordial la compilación de una serie de listas de frecuencias⁴ del inglés actual, en soporte informático en su mayoría, y la posterior reconstrucción del correspondiente homólogo en I. Ant. mediante un concienzudo análisis de referencias bibliográficas⁵. Por otra parte, consideramos que el volumen del listado puede resultar representativo para un estudio de estas características. El léxico que se incluye no es técnico ni específico de un campo determinado sino que comprende el vocabulario más general del inglés actual y, siguiendo el rasgo discriminatorio de la frecuencia de aparición como metodología a la hora de confeccionar nuestro corpus, se ha elaborado un estudio estadístico a partir del recuento de los sonidos vocálicos tónicos en esas palabras que, siendo hoy tan frecuentes en la lengua coloquial, supuestamente también lo fueron en la lengua inglesa del pasado.

Por otra parte, y considerando la variedad dialectal que ha caracterizado al inglés históricamente, en nuestro listado de palabras sólo se recoge aquel término que se registre en el sajón occidental (*West Saxon*) en el I. Ant., pues era el dialecto literario de mayor prestigio (s. IX-XI), y el inglés británico estándar (RP)⁶ para el I. Cont. De todas formas, la variación geográfica o dialectal no es un problema insuperable, ya que no se dan cambios significativos de una región a otra, sino ligeras variaciones.

A la hora de hacer el recuento de las vocales tónicas, hemos obviado los compuestos para no considerar el mismo sonido más de una vez sabiendo que proceden de la misma raíz. Por ejemplo, en el caso de las palabras *again* [ə'geɪn] y *against* [ə'geɪnst], el diptongo [eɪ] se contaría una sola vez. Siguiendo el mismo criterio, cuando tenemos la misma forma en dos entradas diferentes, como es el caso de *deal* (n.) y *deal* (v.), contaremos el sonido [i:] una sola

⁴ Vid. bibliografía

⁵ Vid. bibliografía

⁶ *Received Pronunciation*.

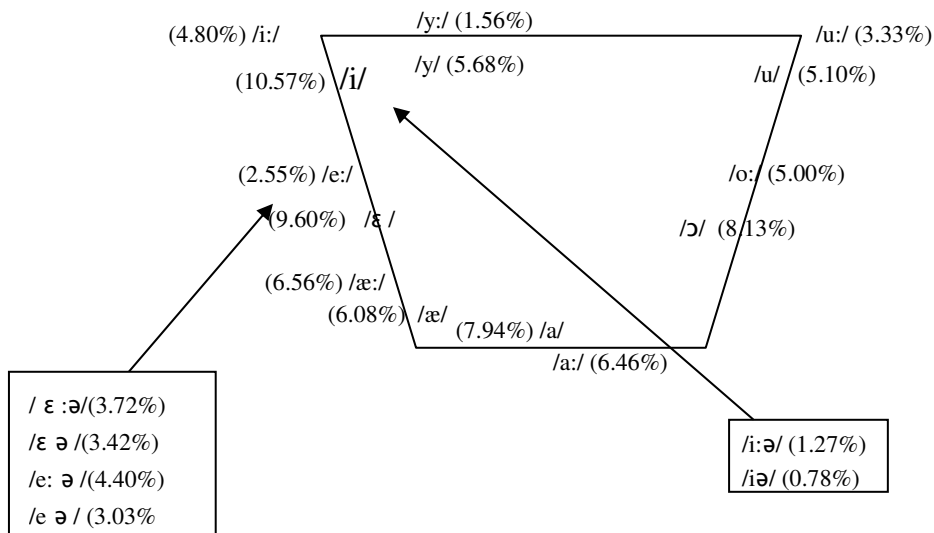
vez. A partir de los resultados obtenidos, hemos realizado los porcentajes de cada uno de los sonidos en ambos períodos tomando como punto de partida el estudio que lleva a cabo A. C. GIMSON (1972: 148) de las vocales tónicas y átonas en *colloquial RP*. Para corroborar nuestros datos con los de GIMSON, aparte de nuestro corpus de 1000 palabras, hemos llevado a cabo una serie de recuentos paralelos de sonidos en I. Cont., obteniendo unos resultados similares a los del autor. En nuestro recuento de sonidos del I. Cont. hemos tomado en cuenta, además, si los sonidos han seguido una evolución regular o irregular. La observación de estos resultados nos puede llevar a aclarar las siguientes cuestiones: ¿predominan los cambios regulares o irregulares?, ¿hacia dónde tienden los sonidos a evolucionar?, ¿existe similitud entre los diferentes períodos?, etc. o, como dice R. JAKOBSON, (en P. BALDI, Y R. N. WERTH, 1978: 103-104):

Once a phonological change has taken place, the following questions must be asked: What exactly has been modified within the phonological system? Have certain phonological differences been lost and, if so, which? Have new phonological differences been acquired, and which? Or finally, if the inventory of phonological oppositions remains unchanged, has the structure of individual oppositions been transformed? Or in other words, has the place of a specific opposition been changed, either in its reciprocal relations with other oppositions, or in its differentiating ability? Every phonological unit within a given system must be examined in its reciprocal relations with all other units of the system before and after the given phonological change.

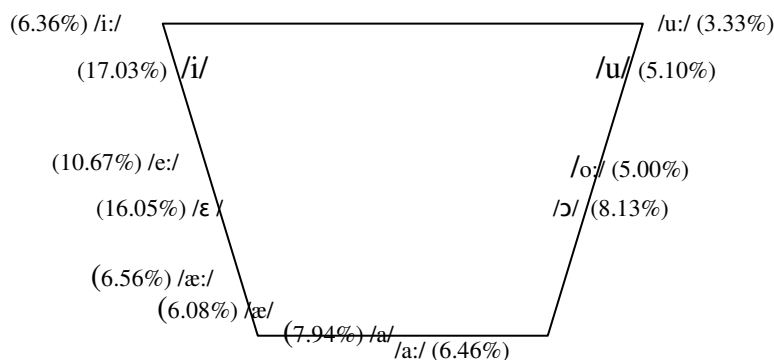
3. Estudio estadístico de las vocales tónicas en dos períodos históricos del inglés

APARICIONES Y PORCENTAJES DE VOCALES TÓNICAS EN INGLÉS ANTIGUO												
PALATALES				PAL/VEL				VELARES				
DIPTONGOS				MONOPTONGOS								
īe	13	1,27	ī	49	4,80	y:	16	1,56	ū	34	3,33	
ie	8	0,78	i	108	10,57	y	58	5,68	u	52	5,10	
ēo	45	4,40										
eo	31	3,03	ē	26	2,54					ō	51	5,00
ēa	38	3,72	e	98	9,59					o	83	8,13
ea	35	3,42										
				ǣ	67	6,56						
				æ	62	6,07						
				ā	66	6,46						
				a	81	7,94						

Después del recuento de sonidos de nuestro corpus de I.Ant., hemos calculado los porcentajes correspondientes a los monoptongos largos y a los monoptongos breves, y los resultados de los mismos muestran una mayor preponderancia de los breves sobre los largos. Por otro lado, es evidente que existe una mayor carga vocálica en el lado del trapecio que recoge las vocales palatales tanto en el caso de los monoptongos largos como en el de los breves.

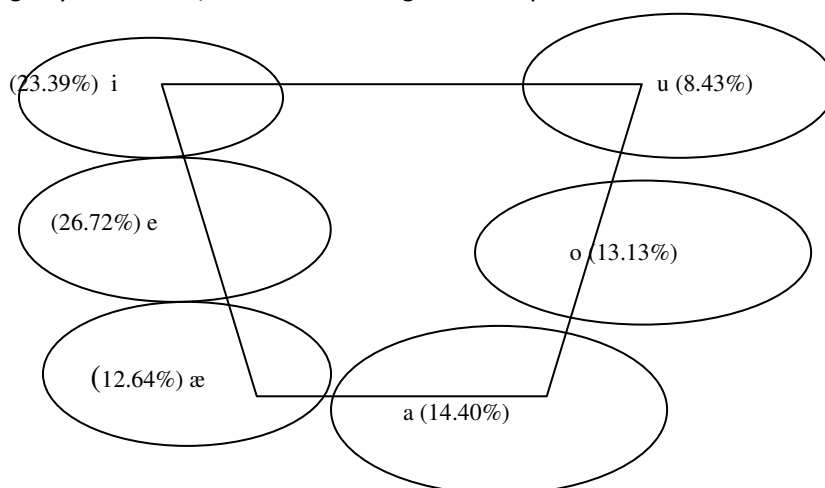


Si tenemos en cuenta que los diptongos /ie, ie/ no son considerados generalmente como diptongos propios del I.Ant., sino que son relegados a usos dialectales, no sería descabellada la idea de incluir los porcentajes de estos diptongos en sus correspondientes monoptongos. Por otro lado, si consideramos que los diptongos /ie, ea, eo/ son recursos ortográficos de los escribas anglosajones para indicar el efecto de la consonante precedente o siguiente sobre el sonido vocálico (s. MOORE 1951:19), también podríamos aunar los porcentajes de los diptongos con sus correspondientes monoptongos y nuestros datos resultarían más significativos. Los trapecios del sistema vocálico del I.Ant. y los correspondientes datos estadísticos se ofrecen a continuación:



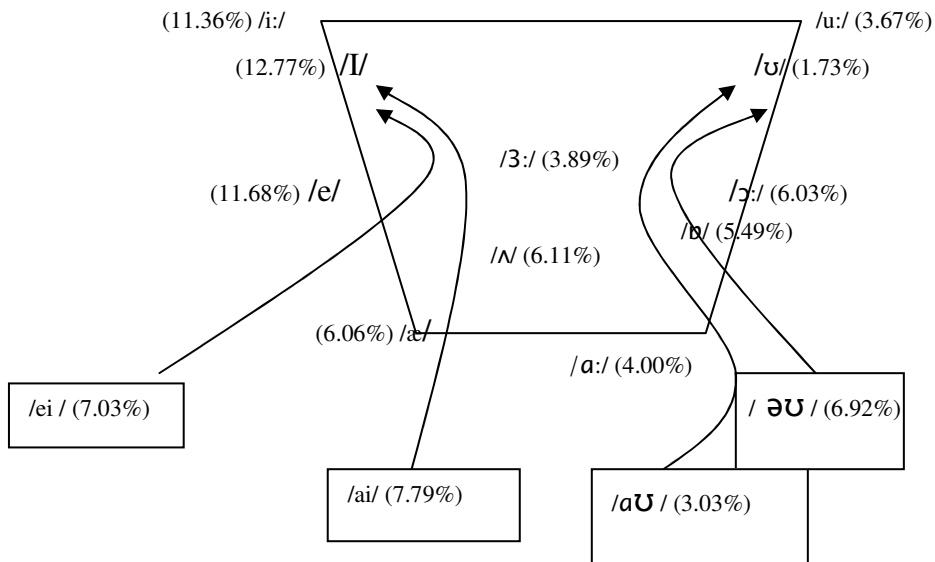
	PALATALES		PAL/VEL	VELARES		
ī	78	7,63		ū	34	3,33
i	174	17,04		u	52	5,09
ē	109	10,67		ō	51	5,00
e	164	16,05		o	83	8,13
ǣ	67	6,56				
æ	62	6,08				
				ā	66	6,46
				a	81	7,94

Por otra parte, si queremos dar un paso más en la simplificación de nuestros resultados, podemos reagrupar los dos trapecios en uno solo uniendo, de esta forma, los monoptongos largos y los breves, obteniendo el siguiente trapecio:



A partir de este trapecio podemos unificar los resultados en dos grandes grupos de vocales, esto es, las vocales palatales (63.33%) y las vocales velares (29.42%), observando un desfase en los porcentajes de las primeras respecto de las segundas⁷. De esta forma, la carga palatal del trapecio es mucho más evidente, por lo que ya podemos establecer la situación del sistema vocálico de I. Ant., y así observar la evolución de los sonidos para comprobar si la situación ha cambiado o se ha mantenido dentro de los mismos parámetros. A continuación, debemos realizar la misma operación, esta vez en I. Cont. Tras el recuento en nuestro corpus, obtenemos los siguientes resultados:

APARICIONES Y PORCENTAJES DE VOCALES TÓNICAS EN CONTEMPORÁNEO														
DIPTONGOS			MONOPTONGOS						DIPTONGOS					
			PALATALES			VELARES								
			i:	105	11,36				u:	34	3,67			
			i	118	12,77				u	16	1,73			
ju:	6	0,64												
iə	14	0,51												
CENTRALIZADOS														
ei	65	7,03	e	108	11,68	3:	36	3,89	o:	65	7,03	əʊ	64	6,92
						ʌ	66	7,14	o	60	6,49	ɔi	1	0,10
εə	18	0,94												
CENTRALIZADOS														
			æ	56	6,06									
CENTRALIZADOS														
ai	72	7,79				a:	37	4,00				aʊ	28	3,03

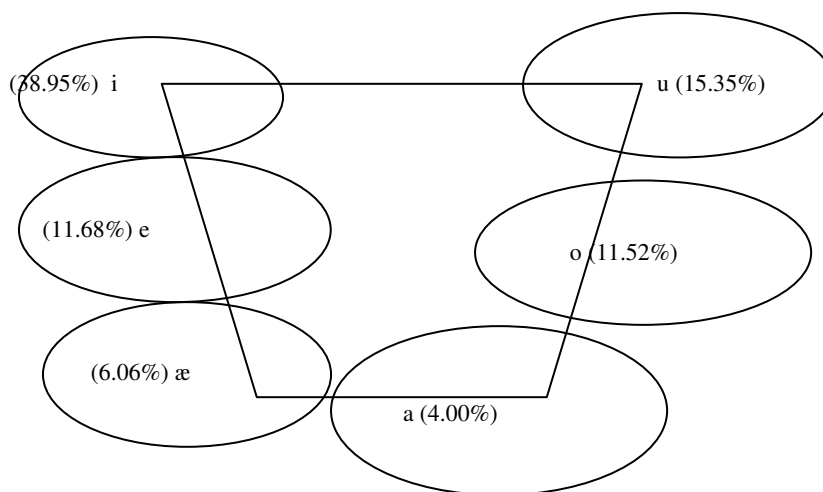


Los siguientes diptongos del I. Cont. no han sido incluidos en nuestro trapecio porque los porcentajes obtenidos son poco significativos y su inclusión podría provocar confusión por un recargamiento innecesario del mismo, a saber: /iə/ (1.51%); /ʊə/ (0.22%); /ju:/ (0.65%);

⁷ Para la obtención de estos porcentajes hemos dejado intacta la diferenciación entre /a:/ velar (6.46%) y /a/ palatal (7.93%).

/ɔi/ (0.11%); /εə/ (1.95%). Es más, estos sonidos pueden ser el resultado de un monoptongo seguido del fonema <r>. Por otra parte, si agrupamos monoptongos largos y breves para obtener unos resultados más unitarios, nos quedaría lo siguiente:

APARICIONES Y PORCENTAJES DE CARDINALIDAD						
PALATALES		PAL/VEL		VELARES		
i	223	38,95		u	50	15,35
e	108	11,68		o	115	11,52
æ	56	6,06				
			a	37	4,00	



Así los porcentajes quedarían distribuidos en tres grupos atendiendo al lugar que ocupan en el trapecio, es decir, vocales palatales, velares y centrales. Con estos resultados queda patente que la tendencia palatal en I. Ant. se mantiene en I. Cont. Por otro lado, esta vez atendiendo a otros rasgos de los sonidos vocálicos, como es el lugar de articulación (vocales cerradas, semicerradas, semiabiertas, abiertas) podemos ver que los resultados de ambos períodos presentan una gran similitud.

4. Discusión

Para corroborar los datos obtenidos, podemos centrar nuestra atención en la evolución de los sonidos uno por uno y comprobar que, por norma general, no muestran grandes divergencias con nuestras afirmaciones. Por ejemplo, el fonema /i:/ de I. Ant. continúa siendo /i:/ en I. Med.; pasa a diptongar en I. Mod. temprano en /əi/; en el s. XVII se produce un descenso centralizado de la vocal /ə/, por lo que pasa a /ɪ/ para cambiar el primer elemento en el GDV en /ai/. Si consideramos los resultados de los períodos estudiados tenemos los siguientes porcentajes: I. Ant. /i:/ 6.66% ⇒ I.Cont. /ai/ 7.79%. Ejemplos:

- (1) *I.Ant. ābīdan* ⇒ *I.Med. abiden* ⇒ *I.Cont. abide*
- (2) *I.Ant. bītan* ⇒ *I.Med. biten* ⇒ *I.Cont. bite*
- (3) *I.Ant. bī* ⇒ *I.Med. bi* ⇒ *I.Cont. by*
- (4) *I.Ant. drīfan* ⇒ *I.Med. driven* ⇒ *I.Cont. drive*

Los porcentajes son muy similares, aunque el diptongo de I. Cont. tiene un porcentaje superior al monoptongo de I. Ant. pero hay que tener en cuenta que esto puede ser debido a una amalgama de factores pues la casuística es bastante amplia. Aunque todas las vocales tónicas que hemos contado en nuestro corpus de I. Ant. hayan evolucionado de forma regular, aún hay un 1.13% sobrante en I. Cont. Esto puede ser debido a que la vocal tónica /ɪ/ de un número de palabras de I. Ant. que hemos tomado como breve, haya pasado a ser larga mediante un alargamiento homorgánico al final del período antiguo (s. X), o que alargará en el I. Med. por encontrarse en sílaba abierta o no trabada.. Ejemplos:

(5) *I.Ant. climban* ⇒ *I.Med. climben* ⇒ *I.Cont. climb.*

(6) *I.Ant. findan* ⇒ *I.Med. finden* ⇒ *I.Cont. find.*

(7) *I.Ant. milde* ⇒ *I.Med. mild* ⇒ *I.Cont. mild.*

(8) *I.Ant. niht* ⇒ *I.Med. niht* ⇒ *I.Cont. night.*

Caso similar es el del sonido /u:/ de I. Ant., que sigue siendo /u:/ en I. Med., diptonga en /əu/ en I. Mod. temprano, pasará a /ʌu/ y, mediante el GDV obtenemos /au/. Los porcentajes obtenidos son los siguientes: I. Ant. /u:/ 3.33% ⇒ I.Cont. /au/ 3.03%. Ejemplos:

(9) *I.Ant. abūtan* ⇒ *I.Med. abuten* ⇒ *I.Cont. about.*

(10) *I.Ant. brūn* ⇒ *I.Med. broun* ⇒ *I.Cont. brown.*

(11) *I.Ant. clūd* ⇒ *I.Med. cloude* ⇒ *I.Cont. cloud.*

(12) *I.Ant. tūn* ⇒ *I.Med. toun* ⇒ *I.Cont. town.*

Aunque los resultados son muy similares, el porcentaje de I. Cont. es levemente inferior que su homólogo en I. Ant. No hay una respuesta objetiva, pero una abreviación de esta vocal larga en I. Med. abrevia y desciende a /ʌ/. Ejemplos:

(13) *I.Ant. dūst* ⇒ *I.Med. dust* ⇒ *I.Cont. dust.*

(14) *I.Ant. hrūm* ⇒ *I.Med. roum* ⇒ *I.Cont. room.*

(15) *I.Ant. ūp* ⇒ *I.Med. up* ⇒ *I.Cont. up.*

(16) *I.Ant. ūs* ⇒ *I.Med. us* ⇒ *I.Cont. us.*

5. Conclusiones

Es evidente que cada lengua posee unos sonidos característicos, propios de esa lengua. Sin embargo, los sonidos de las lenguas no distan mucho unos de otros pues el instrumento para la producción de estos sonidos es el aparato fonador, que es el mismo para todos los hablantes. Por otra parte, la selección de sonidos no se realiza al azar, sino que está organizada de una forma determinada. Así, hay una fuerte tendencia a la simetría (J. AITCHISON, 1991: 150).

El desarrollo de este estudio nos lleva a corroborar nuestra hipótesis primera, esto es, el trapezio de los sonidos vocálicos en I. Ant. muestra una mayor carga de sonidos palatales que se han mantenido hasta nuestros días. Esta afirmación pone de manifiesto el hecho de que el sistema de la lengua ha tratado, a lo largo de la historia de la lengua, de mantener un cierto equilibrio. La lengua, como ente vivo que es, evoluciona y el cambio es inevitable. Sin embargo, esta evolución se caracteriza por una cierta regularidad. Lo que queda transformado después de un cambio es el fonema. Este mismo cambio se dará, generalmente, en todas las palabras que contengan este mismo fonema. Por esto, se dice que los cambios fonológicos son regulares o, dicho de otro modo, la evolución fonológica es regular en términos generales. Es evidente que el efecto de los cambios es ilimitado e imprevisible, aunque hay lingüistas que se aventuran a predecir cambios futuros en la lengua. Tampoco podemos pensar que el cambio se detendrá en un punto determinado.

The modern word does not contain a single one of its original elements when considered from the viewpoint of the starting point and the end result. Each step, when viewed separately, is absolutely certain and regular and limited in its effect; viewed as a whole, however, the word gives the impression of an unlimited number of modifications" (F. DE SAUSSURE en P. BALDI, Y R. N. WERTH, 1978: 101).

En todo cambio fonológico actúan una serie de factores que pueden ser contradictorios. Un proceso determinado puede afectar a todas las palabras por lo que se considera un cambio regular. En otras ocasiones, los factores que intervienen en dicha palabra hacen que la evolución tome una dirección y, en otros casos evoluciona en dirección contraria. Por esta razón no es extraño encontrar diferentes soluciones para un mismo contexto fonológico.

Para el estudio de los cambios fonológicos de los diferentes estadios de una lengua, el lingüista traza los procesos evolutivos hasta dar con unas formas reconstruidas que constituyen los eslabones perdidos. Si centramos nuestra atención en la situación actual, no debemos pensar que la evolución de los fonemas se ha detenido, o que su evolución es más pausada. Lo que ocurre, a ciencia cierta, es que carecemos del punto de vista objetivo y global necesario para observar la evolución en el sistema inglés actual. De igual forma, si se estudia y se comprende la situación actual del sistema de una determinada lengua, quizá sea posible vaticinar la situación futura de dicha lengua.

Referencias bibliográficas primarias

- BARNHART, ROBERT K. (ed.), *The Barnhart Dictionary of Etymology*, Nueva York, The H. W. Wilson Company, 1988.
- BOSSWORTH, JOSEPH Y NORTHCOTE TOLLER, T., *An Anglo-Saxon Dictionary*, Oxford, Oxford University Press, 1991.
- CLARK-HALL, JOHN RICHARD, *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, Canada, University of Toronto Press, 1984.
- JEMBER, G., *English-Old English, Old English-English Dictionary*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1975.
- KLEIN, E., *A Comprehensive Etymological Dictionary of the English Language*, Amsterdam, Elsevier Scientific Publishing Company, 1966-1967.
- Oxford English Dictionary*, 2ª ed. en compact disk, Oxford, OUP, 1993.

Referencias bibliográficas generales

- ADRADOS, FRANCISCO R., BERNABÉ, ALBERTO Y MENDOZA, JULIA, *Manual de lingüística Indoeuropea*, volumen I, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995.
- AITCHISON, JEAN, *Language change: progress or decay?*, Second edition, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- BALDI, PHILIP Y WERTH, RONALD N. (eds.), *Readings in Historical Phonology. Chapters in the Theory of Sound Change*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 1978.
- BYNON, THEODORA, *Lingüística histórica*, Madrid, Gredos, 1981.
- BYNON, THEODORA, "Phonological Change", en BRIGHT, WILLIAM (ed.), *International Encyclopedia of Linguistics*, volumen 3, Oxford, Oxford University Press, 1992, 203-207.
- COSERIU, EUGENIO, *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, Madrid, Gredos, 1978.
- Introducción a la Lingüística*, Madrid, Gredos, 1986.
- CRUZ CABANILLAS, ISABEL DE LA; MARTÍN ARISTA, FRANCISCO (eds.), *Lingüística histórica inglesa*, Barcelona, Ariel Lingüística, 2001.
- CRUZ FERNÁNDEZ, J. DE LA; CAÑETE ÁLVAREZ-TORRIJOS, ÁNGEL; MIRANDA GARCÍA, ANTONIO, *Introducción histórica a la lengua inglesa*, Málaga, Ágora, 1995.
- FERNÁNDEZ, FRANCISCO, *Historia de la lengua inglesa*, Madrid, Gredos, 1982.
- FINKENSTAEDT, THOMAS, *A Chronological English Dictionary*, Heidelberg, Alemania, Carl Winter Universitätsverlag, 1970.
- GABELENTZ, GEORGE VON DER, "Sound Change", en BALDI, PHILIP Y WERTH, RONALD N.(eds.), 23-31.
- GIMSON, A.C., *An Introduction to the Pronunciation of English*, Londres, Edward Arnold, 1972.

- JAKOBSON, ROMAN, "Principles of Historical Phonology", en BALDI, PHILIP Y WERTH, RONALD N.(eds.), 103-120.
- MCMAHON, APRIL M.S., *Understanding language change*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
- MIRANDA GARCÍA, ANTONIO, *Lexicón: Cuaderno de vocabulario de inglés*, Granada, Ágora, 1987.
- MOORE, SAMUEL, *Historical outlines of English sounds and inflections*, Ann Arbor, Michigan, George Wahr Publishing Company, 1969.
- NATION, I. S. P. (ed.), *Vocabulary Lists. Words, Affixes and Stems*, Nueva Zelanda, Victoria University of Wellington, 1984.
- ROACH, PETER, *English Phonetics and Phonology*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- SAUSSURE, FERDINAND DE, *Curso de lingüística general*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- SAUSSURE, FERDINAND DE, "Phonetic Changes", en BALDI, PHILIP Y WERTH, RONALD N.(eds.), 94-102.
- SKEAT, WALTER W., *Concise Dictionary of English Etymology*, Wordsworth, 1993.
- TRASK, R. LARRY. *Language Change*, Londres, Routledge, 1994.

Referencias en soporte informático/ Internet

- Basic English World List: <http://www.langmaker.com/wordlist/basiclex.htm>
- Basic Word List English-German: <http://mypage.bluewin.ch/>
- First 1000 words of the General Service List:
<http://www1.harenet.ne.jp/~waring/Wordlists/1000.txt>
- The Fowler Collection: <http://www.ibiblio.org/lineback/words/sax.htm>
- The Bergen Corpus of London Teenage Language (COLT): <http://www.hit.uib.no/colt/colt-819.htm>
- The University Word List: <http://www.vuw.ac.nz/lals/downloadables/headwords.txt>
- The Word Frequency Lists: <http://www1.harenet.ne.jp/~waring/Wordlists/1-2000.txt>
- 1000 Most Common Words: <http://www.giwersworld.org/computers/linux/common-words.phtml>